

18

# CARTA

DEL

LICENCIADO NICOLAS CAMPA,

DE QUERETARO.

DIRIGIDA

Al Lic. D. Ezequiel Montes,

DE MEXICO.



QUERETARO.

IMPRESA DE LUCIANO FRIAS Y SOTO.

Mal-fajadas núm. 9.

1869

12  
3  
2



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

**Mexico.**

*Sr. Lic. D. Ezequiel Montes.*

QUERETARO, JULIO 27 DE 1869.

*Estimado compañero y amigo:*

QUÉ chascos se pega uno en este mundo tan pícaro! Cuando yo esperaba una apreciable de V. llena de piropos y requiebros y chiqueos y parabienes, por haber sido electo diputado por los distritos de la Sierra; vamos saliendo con que ya mi apellido andaba escrito con letras de molde y con unos colores mas negros que la tinta de imprenta. Con razón, compañero, hay quien me haya dicho en mi cara, que tengo alma de niño! Solo así pude haber creído y haberme enternecido la última vez que fue el gusto de ver á V. y que se empeñó en demostrarme, con su lógica irresistible, los gravísimos perjuicios que se le seguirían con ser di-

putado y las pérdidas incalculables que sufría en su bufete por estar consagrado entera y exclusivamente á procurar el bien de los pueblos que antes lo honraban con su confianza. ¿Cuál habrá sido mi sorpresa al leer el remitido de V. escrito mas bien con bilis que con tinta, y que apenas será una válvula pequeñísima para desahogar su enojo por no haber sido electo diputado?

Me proponia contestar á V. sériamente, ya que se ocupa por la prensa de mi pobre persona; pero solo lo haré en estilo de broma, primero; porque ya no le vuelvo á creer á V. ni el credo en cruz, por parecerme que lo ha de rezar de chanza; segundo, porque no soy sério; tercero, porque en este siglo pega muy poco la formalidad; cuarto y principal, porque en la parte séria le tengo á V. miedo. Es cierto que según V. mismo ha dicho á un señor de aquí, (que ya se saboreaba con el Dictámen de la Comision 1ª de Justicia antes de leerlo,) no es su fuerte la pluma sino la lengua: que se siente V. inspirado al hablar; que domina V. la tribuna y sorprende á su auditorio con una elocuencia que en nn trís supera á la de Demóstenes; pero siempre yo le tengo mas respeto á su pluma; porque tanto me han dicho que es V. muy sabio..... he visto en su estudio tantos libros grandotes, y escritos en todos los idiomas, que la verdad, es preciso que V. sepa mucho y me confunda sí, *calamo currente*, me espeta un número enterito del Siglo XIX. Por lo mismo, prepárese V. con una libra de magnesia para leer mis desatinos; sino es que le ocurra despreciarme, y entónces evite V. la cólera; pero el boticario perderá el real.

La célebre carta escrita al Sr. D. N. N. á quien ya conocen el dictador y secretario de este reino, es un documento digno de la bibliotera de V. y un testimonio irrefragable de lo que pueden las monarquías. Con que los electores de los tres distritos se habian comprometido á dar en favor de V. 56 votos con los que se ganaba la eleccion evidentemente; pero ¡oh poder de la dictadu-

ral se presentan los sicarios Gutierrez, Quaglia, Frias, Villagas, armados de pistolas, ¡qué horror! ebrios con sus botellas de vino en la mano, ¡qué facetos estarian! hablando insolencias, ¡quién les quemara la lengua! amenazando así, ¡caramba, qué valor!

Visto semejante proceder por la junta, muchos temieron comprometerse á que les dieran de balazos, ¡con razon temieron, como que la vida no retoña, y lo que recibian por paga del voto, apenas alcanzaria á los deudos para un dia de gasto! y tuvieron que dar la cédula que se les habia hecho recibir en la casa de D. Antonio; supongo que será el tio de V. porque el escritor se calla el apellido. ¡Ay, amigo, de los parientes y el sol.....! á pesar de estas amenazas, no todos cambiaron..... ¡paso á los valientes, honor y gloria á la firmeza de estos ciudadanos!, y han votado á nuestro favor, ¡qué seria tambien candidato el apoderado? pues obtuvo el Lic. Montes 28 ó 30 votos y solo apareció con 8, debido á las pilladas de la mesa, ¡si sería de las mesas que usan los espiritistas! ¡qué horror! que la quemén, como hicieron los diputados de palacio con una que les salió Cervantista.

Los párrafos con que concluye la carta no me parecen de grande interes. Hablan de las elecciones primarias, y es de suponerse que estuvieron de los perros, al ver lo que pasó en las secundarias. Los efectos son siempre proporcionales á las causas. ¡Qué párrafo este tan sério y tan formal!

Ahora sigue la docta pluma de V.

Las juntas preparatorias del quinto congreso constitucional de la Union, conocerán en tiempo oportuno otras preciosidades que envuelven las elecciones de Querétaro. ¡Qué divertidas estarán esas juntas! Supongo que se celebrarán en el museo y despues pasarán á la exposicion de Lóndres. ¡Oh, si pudiera V. con su alto influjo conseguirme un boleto! Pero no: mil gracias, ya